

que el hombre sólo puede ver la verdad por intuición, y no por reflexión o discurso, actos los dos de la inteligencia. Y el tercero, el atribuir a la simpatía, es decir, al sentimiento y al querer, o simplemente al querer tonalizado por el sentimiento, a la pasión, al *pathos*, la intuición o acto intuitivo de la inteligencia, lo cual no es verdad ni aun en la intuición artística, y, mucho menos, en la filosófica.

Repitémoslo, para concluir este punto : El entender no se explica por el querer, sino más bien el querer por el entender ; y todo lo que conocemos lo es por los sentidos y por la inteligencia ; porque fuera de éstas no hay para nosotros más facultades de conocer, ni fuera de la realidad perceptible por los sentidos o la inteligencia, hay otra cosa para nosotros que la nada, si es que la nada puede tener un nombre ; pero de alguna manera hemos de llamarla, si hablando hemos de entendernos.

P. M. VELEZ  
(Agustino)

## A LA BORDADITA

Oh madre de piedad, dulce consuelo,  
Fuente de amor, sagrada Bordadita,  
Amparo sin igual, Virgen bendita,  
Prodígame tu gracia en este suelo.

Atiende mi plegaria, flor del cielo,  
Tú de los rosaristas favorita,  
Tendrás también para mi pobre cuita  
La protección que busco con anhelo.

Tú la escogida, la segura vía,  
Para llegar a la feliz morada  
Do infinita es la dicha y la alegría,

Harás que el claustro noble, el almo faro  
Donde la imagen tuya es venerada,  
De laurel a laurel marche a tu amparo.